

CUMMINGS EN EL GRAN ARBOL

por DIEGO MIRAN

A los 78 años acaba de fallecer el poeta norteamericano E. E. Cummings. No fue de las grandes voces líricas de la poesía inglesa de este continente, pero tampoco fue de las menores. Estuvo comunicada su obra —y lo está— con ese terreno firme de lirismo del cual el macizo witmanniano y la refinada yema de Pound parecen extraer sus muy características savias. Perteneció a una generación vanguardista, dispuesta a romper la tradición poética por dentro y por fuera, pero más con el instrumento racional, medido y afilado, que con el desborde de la emoción rebosando la palabra escrita. Lee Masters realizó el buceo sentimental, pueblerino, en aquella humanidad de Spoon River, a la que cantó; Frost se vertió a la eglógica consideración del mundo sencillo de los "farmers"; Macleish rebuscó la historia profana y sagrada; Sandburg, la idea de la democracia; Hughes y Cullen, la liberación del negro maltratado; Williams, la belleza de lo insignificante, y el árbol de la canción fue pródigo en frutos. Allí, la poesía de Cummings ocupó un lugar intermedio, como una inflorescencia geométrica: "Tulipas y Chimeneas" (1923), "Es cinco" (1926), "Viva" (en español el original) (1931), "Xaipe" (1950). Quiso participar de una experiencia expresiva —la del dadaísmo y el creacionismo—, cuya forma consistiera en una rebelión contra toda tradición y preceptiva. Tal vez agotó en este propósito mucho de su mucho talento.

Su fantasía trocaba comunicación por originalidad, su emoción era encauzada sabiamente por vías alambicadas, su estilo iba de lo espontáneo a lo premeditado con exceso, su interés por lo tipográfico sacrificaba el contenido, y así, si bien podía verse en sus versos el gran escritor que era, frecuentemente su poesía estaba destinada sólo a los poetas. Este "Retrato" de un personaje mitológico del Far West ejemplifica bien aquella grandeza, aquella miseria:

Buffalo Bill
que murió
cabalga
un aguargentado caballo
y rompió unodostrescuatrocinco palomas como
(aquellas Jesús

fue un hombre hermoso
pero lo que quiero saber es
cómo te gusta tu chico de ojos azules
Señora Muerte.

Nacido en Cambridge, Mass., en 1894, hijo de un pastor protestante, Cummings se graduó en Harvard. Egresado de las aulas universitarias, tuvo que enrolarse en el ejército debido a la guerra, en la cual participó en el servicio de ambulancia (1917). Cayó prisionero de los alemanes y debió permanecer como rehén hasta concluida la conflagración. Sus experiencias de soldado las vertió en una novela, "La Enorme Sala", cuyo patetismo no está equilibrado con el interés narrativo. Dedicado luego exclusivamente a la poesía, su nombre no podía faltar en ninguna antología de los mejores líricos norteamericanos contemporáneos.

John Brown, que en su "Panorama de la Literatura Contemporánea de los Estados Unidos" le dedica varias páginas, dice de él: "Renovó la sensibilidad y también el lenguaje de su tiempo con una frescura, una simplicidad y una especie de alegría que nada deben a la erudición y que nos brindan el mismo placer que un dibujo de Matisse".

